

Ahora, la guerra sucia contra Andrés Manuel tomará el mismo camino. Se revertirá contra el PAN, contra Vicente Fox y también contra el PRI y Roberto Madrazo quienes se han aliado en esta aventura.

Si logramos que el debate se mantenga en el terreno de las ideas, en ese camino podemos ganar. Si se desvía la discusión a dimes y diretes corremos el riesgo de sacrificar nuestro triunfo. A elevar la campaña y hacer actividades cara a cara con los electores. En ese terreno está la victoria. Al tiempo.

La gira del Subcomandante Marcos*

Este sábado de gloria, iniciará su gira por el Estado de Guerrero, el legendario Subcomandante Marcos, ahora en su nuevo cargo civil de Delegado Zero, promoviendo la Otra Campaña, impulsada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y que tiene como interlocutores a las organizaciones adherentes a la Sexta declaración de la Selva Lacandona, ya sea como individuos o miembros de organizaciones políticas y sociales de izquierda, y de manera destacada, a comunidades de los pueblos indígenas.

El subcomandante Marcos y su caravana (o Karavana, como se autodenomina) provienen del Estado de Morelos, donde participaron en distintos actos conmemorativos del aniversario del Caudillo del Sur, Gral. Emiliano Zapata Salazar, en ocasión del aniversario de su muerte, el 10 de abril de 1919.

El Sub no pudo caracterizar adecuadamente al gobernador de Morelos, “que mal gobierna ese idiota del Partido Acción Nacional, Sergio Estrada Cajigal”, ya que lo menos que se le puede ubicar es como idiota, pues ha sido muy listo para convertirse en un narco gobernador, violador del orden constitucional, y que gracias a un absurdo e ilegal amparo de la SCJN sigue en el gobierno, pese al acuerdo mayoritario del Congreso de Morelos que lo destituyó.

Hasta la fecha, desde el primero de enero, han recorrido los estados de Chiapas, Quintana Roo, Campeche, Yucatán, Tabasco, Veracruz, Oaxaca, Puebla, Tlaxcala, Hidalgo, Querétaro, Guanajuato, Aguascalientes, Jalisco, Michoacán, Morelos y ahora Guerrero, con lo que suman 17 estados, o sea, les falta la mitad del territorio nacional sobre todo los estados del centro-norte del país.

* *El Sur*, viernes 12 de mayo de 2006.

A lo largo de estos tres meses y medio de su salida de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, el subcomandante Marcos, ha podido constatar la compleja realidad que hoy vive nuestro país, en el marco de la actual transición a la democracia, que tiene como marco este proceso electoral, por lo que es de esperarse que al final de su recorrido, haga algunas reformulaciones de sus planteamientos, tal como sucedió después del levantamiento armado del primero de enero de 1994. Vayamos por partes.

A toda la sociedad mexicana y por supuesto a la opinión pública mundial, sorprendió que el levantamiento indígena armado del EZLN, se diera justamente el primer día en que entraba en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte, suscrito por George Bush padre, Salinas de Gortari y el Primer Ministro de Canadá, que mostró a todo el mundo, que la frontera de México con el Norte no era el Río Bravo, sino que se extendía hasta el Río Suchiate.

El impacto en la sociedad mexicana fue tal, que generó un inmenso movimiento de solidaridad con la insurgencia zapatista, que permitió que la guerra declarada por el EZLN durara solo diez días, y que se declarara un alto al fuego y se encauzara el conflicto por la vía de la negociación política, con la participación de la sociedad civil que fue un factor de equilibrio ante las tentaciones autoritarias del viejo régimen.

La insurgencia ciudadana motivó que algunos planteamientos iniciales en la primera declaración de la selva lacandona, que contenían elementos como, la guerra total contra el ejército mexicano, el derrocamiento del gobierno por la vía armada, fueran modificados por otro tipo de planteamientos como el de “diversas formas de lucha”, que llevaban consigo el reconocimiento que no solo mediante las armas era posible instrumentar una lucha anticapitalista, sino que esta se podía hacer desde distintas trincheras.

Este ha sido olvidado y en su lugar se plantea la Otra Campaña, que lleva un mensaje anti-partidos políticos, anti organizaciones sociales e indígenas que no comparten toda la VI declaración de la selva lacandona. En este sentido, excluye a sectores que coincidiendo con las reivindicaciones del EZLN, hoy por ejemplo, se plantean utilizar “otra forma de lucha”, como es la vía electoral y apoyar el triunfo de Andrés Manuel López Obrador.

Su rechazo a cualquier forma de poder, lo ha llevado a cometer errores. Por ejemplo, cuando el candidato presidencial triunfante en Bolivia, el líder indígena Aymara, Evo Morales, anunció que invitaría a su toma de posesión al Sub Marcos y al Ing. Cárdenas, desde Quintana Roo, el Sub contestó que el no iba a actos protocolarios y que sólo se ligaba con la gente de abajo

y no con los de arriba. Yo creo que Evo ni se enteró de esta declaración o bien la ignoró, porque al final de su discurso de toma de protesta dijo, como plantea el Subcomandante Marcos, es necesario “Mandar obedeciendo”.

El Subcomandante Marcos, o ahora en su cargo civil de Delegado Zero, llega al Estado de Guerrero, entidad federativa que se ha caracterizado por ser un territorio donde las guerrillas han sido parte consustancial y fundamental de su historia. Me atrevería a decir que en nuestras tierras siempre han existido guerrillas, desde las que impulsaron los caudillos de la independencia, como Morelos, Vicente Guerrero, los Bravo, los Galeana, Don Juan N. Álvarez, pasando por las de la Revolución Mexicana, destacadamente las guerrillas insurgentes de Emiliano Zapata, hasta las actuales.

En la década de los 70s y 80s, se desarrollaron las guerrillas campesinas de Lucio Cabañas Barrientos y de Genaro Vázquez Rojas, que fueron masacradas en el marco de la guerra sucia, implementada por los gobiernos de Luis Echeverría y López Portillo, y los respectivos gobiernos estatales.

Más los grupos guerrilleros nunca fueron liquidados y ahora, se han reorganizado y aún tienen presencia y realizan diversas actividades armadas en la entidad. Los caciques priístas veían en todo movimiento social campesino o indígena, un sinónimo de guerrillas, y esa fue dizque la justificación del genocidio de Aguas Blancas, por el gobierno de Rubén Figueroa Alcocer.

La Guerra Sucia y la Violación de Derechos Humanos es una asignatura pendiente en la vida política estatal, en estos momentos en que la mayoría de luchadores sociales que incursionaron en grupos guerrilleros ahora militan en la izquierda, destacadamente en el PRD. Mediante esa “otra forma de lucha”, o sea la vía electoral, el pueblo de Guerrero le asestó un formidable golpe político al elegir al actual gobernador Zeferino Torreblanca.

El Subcomandante Marcos estará presente en los focos rojos que hoy existen en Guerrero, como los comuneros opuestos al proyecto de La Parota, la región indígena de Xochis y Tlacochistlahuaca y su radio comunitaria, la región de la Montaña, las víctimas de la guerra sucia en Atoyac y Coyuca de Benítez, haciendo actos de pisa y corre en las principales ciudades de Guerrero.

Si hubiera existido la posibilidad de dialogar con el Delegado Zero y su Karavana, le habríamos planteado la complejidad de la situación política de Guerrero, en momentos en que apenas cumple su primer aniversario el gobierno zeferinista, y cuando lo nuevo no acaba de nacer y lo viejo no acaba de morir. Más lo fundamental, es que existen fuerzas políticas en Guerrero que desean profundizar la transición política, y en eso se abre un amplio campo de coincidencias con los grupos que apoyan la Otra Campaña.

Su inicial discurso anti PRD y anti López Obrador, estoy convencido de que no es compartido por amplios sectores, que simpatizando con los planteamientos del EZLN y la Otra Campaña, hoy están haciendo su apuesta por un cambio en el gobierno federal hacia la izquierda, utilizando la vía electoral y constitucional.

Es más, hay que tomar en cuenta que al interior del PRD no todo es color de rosa (o más bien de rojo), y que de lograrse el triunfo electoral de AMLO, derrotando a la guerra sucia de Televisa y de Vicente Fox y Salinas de Gortari, se abrirá un campo de debate sobre la orientación del futuro gobierno federal y por ende del estatal.

El 16 de julio de 2005, el líder nacional de la corriente cívica del PRD, Mario Saucedo, dió unas declaraciones a la periodista Blanche Pietrich, que en lo fundamental pueden ser compartidas, donde plantea que el Sub se ha quedado corto en sus críticas al PRD.

Sin embargo, Marcos exagera -según Saucedo- al situar a las bases perredistas en el terreno enemigo. “Es más, la mayoría de los perredistas tienen puesta la camiseta zapatista. AMLO, el que más se acerca a las demandas del zapatismo.”

“Los zapatistas se equivocaron al excluir a los integrantes de partidos políticos en su movimiento de masas. Muchos, ante la disyuntiva de incorporarse al zapatismo o seguir en el PRD no se incorporaron, y eso fue en detrimento de un amplio movimiento popular, que no avanzó”. Entre los asuntos en los que el EZLN “se quedó corto” en su crítica al PRD, Mario Saucedo menciona la corrupción tolerada y el trastocamiento de valores de algunos líderes perredistas.

Enumera casos: los diputados del PRD en la pasada legislatura de Oaxaca, maicados por el gobernador José Murat Casab. Otros dos diputados del partido en Durango que recibieron camionetas de regalo. La historia de Justiniano Reyna, el diputado federal que en 1999 dio su voto decisivo para encubrir el Fobaproa. Era líder de colonos en Neza, de la corriente de los cívicos. Fue expulsado.

Y hay otro caso pendiente, David Jiménez Rumbo, coordinador de la fracción del PRD en el Congreso de Guerrero. Aprobó la cuenta pública del ex gobernador René Juárez Cisneros. Se comprobó que recibió dinero y estaba a su servicio. “Los cívicos ya lo expulsamos de la corriente y demandamos su expulsión ante la Comisión Nacional de Garantías y Vigilancia. Esperamos que sea separado del partido”.

He querido citar largamente esta entrevista de Mario Saucedo, porque es síntoma de las contradicciones internas del PRD y de la necesidad de reagrupar las fuerzas de la izquierda socialista que al interior de este partido, estamos planteando una lucha para que no se nos convierta en un nuevo PRI, como nos lo reclama nuestra aguerrida militancia, esto es, una reproducción de los peores vicios del sistema político mexicano.

El vasto e impresionante movimiento de nuestros trabajadores migrantes, que hoy se desarrolla en todo Estados Unidos, en el corazón del imperio, es un ejemplo a seguir.

En la lucha por una reforma migratoria que respete los derechos humanos y laborales de los millones de trabajadores documentados e indocumentados que trabajan en la economía estadounidense, hoy confluyen las iglesias, los sindicatos, las ONGs, congresistas del amplio abanico progresista, así como la multiplicidad étnica de EU, esto es, chinos, coreanos, etíopes, senegaleses, centroamericanos y sudamericanos y sobre todo nuestros mexicanos que son la mitad de estos trabajadores.

En la lucha por Otro México es Posible, podemos confluir todo el abanico de fuerzas políticas y sociales que estamos interesados en darle una salida democrática y de izquierda a la transición política que tuvo un aspecto importante en el 2000, pero que dejó muchos cabos sueltos e inacabados.

En ese camino, seguramente coincidiremos con el Sub Marcos y su Otra Campaña. De lo que se trata es no ser excluyentes. Hay que decirlo para tirios y troyanos. La unidad en la diversidad es la consigna.

Votando por un sueño*

Este próximo domingo 2 de julio se realizará una elección calificada como histórica y decisiva en el México moderno, pero también una de las más reñidas. La disputa entre la izquierda y la derecha no es fruto de una discusión ideológica o académica. Tampoco es una disyuntiva entre capitalismo o socialismo, sino de la adopción de una agenda democrática que emprenda un nuevo camino para nuestro país.

* *El Sur*, viernes 7 de julio de 2006.